



Identificación participativa de factores clave en la implementación y desarrollo de planes de microcapitalización en seis comunidades indígenas de Paraguay

Nicolás Enrique Quijano Prieto

Trabajo de graduación sometido a consideración de la división de educación y la escuela de posgrado como requisito para optar por el grado de

Master en Práctica de Conservación de la Biodiversidad

CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL DE INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA

-CATIE-

Trabajo realizado en los departamentos de San Pedro, Caagazú y Caazapá, Paraguay

Mayo 2018

Contenido

LISTA DE ACRÓNIMOS	4
INTRODUCCIÓN.....	5
METODOLOGÍA.....	7
CONTEXTO.....	9
RESULTADOS	12
Proceso general de los Planes de Microcapitalización Indígenas.....	12
Línea del Tiempo.....	14
Inicio del proyecto 2013.....	15
Consulta previa, diagnósticos y planes (agosto 2015 - diciembre 2016)	16
Últimos 10 años de las comunidades.....	19
Comunidad San Antonio	20
Comunidad Ypetimy	23
Comunidad Naranjito	27
Comunidad Tahekýi San Luis	29
Comunidad Tapykue	31
Comunidad de Ka'avy Pora Poty	33
Factores Clave	37
Factores que han viabilizado	37
Coordinación intra e interinstitucional	37
Oportunidad de decisión y liderazgo	37
Experiencia de las comunidades	38
Forma de organización	39
Gestión de la Especialista	39
Factores que han inhibido la implementación y desarrollo de los PMCi	39
Falta de Complementariedad entre técnicos/Asistencia técnica.	39
Más Encuentros para el diagnóstico	40
Documentación	40
Más Encuentros para el diagnóstico	41
Lecciones Aprendidas.....	42
Recomendaciones	43

Índice de Tablas

Tabla 1. Pueblos pertenecientes a la familia lingüística Guaraní.	9
Tabla 2. Listado de Comunidades beneficiarias del PPI.	10
Tabla 3. Comunidades seleccionadas para el estudio.	11
Tabla 4. Desnutrición en comunidades productoras indígenas y no indígenas.	20

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Diagrama del proyecto.	13
Ilustración 2. Línea del tiempo general de los PMCi.	14

Índice de Fotografías

Fotografía 1. Antiguo local escolar que se utilizaba para reuniones.	25
Fotografía 2. Actual escuela de la comunidad.	25
Fotografía 3. Construcción de la nueva escuela en material.	26
Fotografía 4. Local comunitario construido con apoyo del PPI.	26

LISTA DE ACRÓNIMOS

CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
FIDA	Fondo Interamericano de Desarrollo Agrícola
INDI	Instituto Paraguayo del Indígena
NHF	Necesidades Humanas Fundamentales
PAPDC	Programa Académico Prácticas del Desarrollo y la Conservación
PC&I	Principios Criterios e Indicadores
PMCi	Planes de Microcapitalización para Comunidades Indígenas
PPI	Proyecto Paraguay Inclusivo
SE	Sistematización de Experiencias

INTRODUCCIÓN

Se estima que la población indígena en Latinoamérica está cerca de los 42 millones de personas (8,3% de la población en AL) (Banco Mundial, 2015). Este porcentaje equivale a 522 pueblos indígenas, distribuidos principalmente en países como México, Perú, Guatemala y Bolivia (80% del total), y en menor proporción en países como El Salvador, Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay. Un rasgo particular de este grupo poblacional es que representan el 14% de las personas en condiciones de pobreza y el 17% de personas en pobreza extrema de la región (Banco Mundial, 2015; Unicef s.f).

En Paraguay, la población indígena representa un 2% de la población total del país (115.944 personas), y se distribuye en 13 de los 17 departamentos (Ramos, 2014). Integrados por 19 pueblos indígenas, habitan en 493 comunidades de las cuales 86,2% posee personería jurídica (Naciones Unidas 2015). El restante de la población está asentado en propiedades particulares o no regularizadas legalmente, ya sea en proceso de reconocimiento o no por parte del Estado paraguayo lo cual favorece las condiciones de vulnerabilidad con la constante amenaza de ser expulsadas de sus tierras (Rehnfeldt, 2010)

Como muestra el III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas del Paraguay (2012), en los últimos 10 años se presentan mejoras en servicios básicos¹, aunque aún persiste una brecha entre el acceso a servicios por parte de las comunidades indígenas rurales y las no indígenas (e indígenas urbanos). Adicionalmente, de las actividades económicas desarrolladas por las comunidades indígenas paraguayas el 80,5%, están centradas en el sector primario siendo su principal rubro de subsistencia las actividades agrícolas.

Aunque la mayor parte de las comunidades están asentadas en áreas rurales (91%) (DGEEC, 2013), se han enfrentado con limitaciones en sus territorios relacionados con el derecho sobre sus tierras, siendo despojados, en muchos casos, para el establecimiento de grandes monocultivos que históricamente han contribuido al elevado índice de deforestación que se presenta actualmente en el país (Gonzáles, 2004), limitando los medios básicos de subsistencia tradicional de estas comunidades:

“La mayoría de las comunidades guaraní están sobrepobladas, más allá de la capacidad productiva de la tierra que detentan. El 70 % de las comunidades tienen menos de 20 ha por familia, que es el mínimo de hectáreas establecido por la Ley 904 de Comunidades Indígenas”. (Rehnfeldt, 2010, p. 4)

¹ Los cuatro servicios básicos analizados en el censo 2012 en comparación con el año 2002 fueron: recolección de basura (4,7% a 5,2%), energía eléctrica (9,7% a 31,2%), agua corriente (2,5% a 15,1%) y baño moderno con pozo ciego (1,1% a 3,8%). En cuanto a la tasa de analfabetismo, esta disminuyó de 51% a 37,6% en los últimos 10 años.

Frente a la situación de vulnerabilidad de este vasto conjunto de población, el Fondo Interamericano de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha puesto en marcha en el año 2013 el Proyecto Paraguay Inclusivo (PPI) con el objetivo de “*contribuir a incrementar los activos, los ingresos y calidad de vida de los agricultores familiares campesinos pobres y población rural pobre...*”. Dentro de este proyecto existe una consideración especial por atender las problemáticas de las comunidades indígenas, para lo cual se diseñaron Planes de Microcapitalización para Comunidades Indígenas (PMCi), los cuales se inician en el año 2015. Estos planes tenían como objetivo crear Alternativas de planificación productivos que permitan alcanzar la seguridad alimentaria necesaria a nivel comunitario y familiar (SAN, s.f.; MAG, 2016).

La elaboración de los PMCi se realizó de manera conjunta entre las comunidades indígenas, el Instituto Paraguayo del Indígena (INDI), el PPI y la consultora Alter Vida. Estos planes consisten en proyectos comunitarios de desarrollo elaborados de manera participativa que financian iniciativas a partir de los diagnósticos de cada comunidad.

Luego de más de dos años de ejecución de este proyecto, y en vistas a mejorar el impacto del mismo, se torna necesario analizar con detalle cuál es el estado de situación de las comunidades indígenas en las cuales se ejecutó dicho proyecto, y más específicamente interesa conocer cuáles han sido los factores que han viabilizado o inhibido el alcance del PPI en estas comunidades indígenas y cuáles son los cuellos de botella que es necesario resolver para tener un impacto más eficaz. Esto permitirá hacer un análisis que brinde una perspectiva para para mejorar el acceso y la inclusión de las comunidades indígenas en cadenas productivas ya trabajadas por el PPI o en cadenas más relevantes para las comunidades indígenas (artesanías, turismo rural, etc.).

En vista a esta preocupación, se plantea este proyecto de investigación que busca analizar el desarrollo de los planes de microcapitalización en las diferentes comunidades indígenas beneficiarias.

METODOLOGÍA

El trabajo de graduación se desarrolló en base a una necesidad de sistematizar e identificar los principales factores que influyeron en la creación e implementación de los planes de microcapitalización indígenas, una estrategia de intervención (creada específicamente para comunidades indígenas en situación de vulnerabilidad) implementada por el proyecto Paraguay Inclusivo (2013-2018) desarrollado en la región oriental de Paraguay a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), con financiación del Fondo Interamericano de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Se dividió en dos partes principales. La primera corresponde a una revisión y sistematización de la información de fuentes secundarias (diagnósticos comunidad, planes de microcapitalización, documentos de proyectos anteriores, encuestas, etc.) y la segunda al levantamiento de información a través de fuentes primarias con entrevistas a actores clave, entrevistas grupales, recorridos en campo y la elaboración de un taller.

En la primera etapa se realizó revisión documental del marco lógico del proyecto, diagnósticos del país de diferentes entidades cooperantes en Paraguay y los diagnósticos elaborados para todas las comunidades indígenas beneficiarias.

La etapa de campo tuvo una duración de tres meses (febrero-mayo 2018) dividida en las actividades de visita a las comunidades y entrevistas. Se realizó en conjunto con la unidad ejecutora del proyecto PPI y se visitaron seis comunidades indígenas en los departamentos de San Pedro, Canindeyú y Caaguazú.

Inició con la revisión documental del proceso para la elaboración de una línea del tiempo que describiera el proceso general de los planes de microcapitalización indígenas, seguido de entrevistas a los técnicos profesionales que acompañaron el proceso de ejecución y la participación de un taller para recolección de las experiencias más importantes, así como las debilidades encontradas desde las diferentes instancias del MAG que trabajan con comunidades indígenas. Así mismo con la participación en el “taller de análisis de abordaje y ejecución de proyectos de inversión en comunidades indígenas” promovido por la UPPI donde participaron diferentes instancias del MAG, técnicos en campo y entidades que trabajan con comunidades indígenas, se construyeron de manera participativa una serie de recomendaciones para el trabajo con comunidades indígenas.

Las entrevistas en la primera fase del proyecto incluyeron a miembros de las diferentes instancias del MAG entre los cuales están la UPPI (especialista en género, exdirector PPI, Unidad de seguimiento, rendición de cuentas, etc.); a la jefa de ATCI (Asistencia Técnica a Comunidades Indígenas) dependencia de la Dirección de Extensión Agraria (DEAg); técnicos en campo del PPI y de ATCI; la consultora encargada del proceso Alter Vida (técnicos y directivos relacionados con el proceso), y la directora de la unidad de Etnodesarrollo del Instituto Paraguayo del Indígena (INDI).

Durante esta época se llevó a cabo la primera visita a campo junto con el proceso de capacitación a las comunidades a cargo de la consultora Alter Vida. En esta etapa se entrevistó a los participantes de manera grupal recogiendo recomendaciones, limitantes

percibidas y aspectos positivos del proceso, así como un primer contexto de la situación de las comunidades.

Es importante resaltar que toda la información colectada se realizó a través del acompañamiento de técnicos de campo que traducían de guaraní a español.

Se realizó el análisis de la información colectada para hacer una descripción de la situación en los últimos diez años, complementada con la documentación entregada por las comunidades para el proceso, y documentación adicional de las comunidades que habían sido beneficiarias de otro tipo de proyectos.

Se realizó una segunda visita en conjunto con el cierre técnico administrativo del proyecto entrevistando al líder o líderes (dependiendo de cada comunidad) quienes como máxima autoridad de las comunidades estuvieron involucradas en el proceso. Se presentó y validó la línea de tiempo elaborada en las seis comunidades objetivo de este trabajo y se recibieron aportes respecto aspectos que pudieron haberse omitido. En esta ocasión se visitó a las 17 comunidades beneficiarias del proyecto.

A partir de la información colectada se reconstruyó la experiencia en general, la experiencia en cada una de las comunidades y los principales temas que identifican beneficiarios y técnicos como importantes para el proceso, incorporando a las observaciones realizadas en campo.

CONTEXTO

El FIDA en conjunto con el gobierno de Paraguay viene trabajando en proyectos de cooperación desde el año 1979². En la última década, han sido dos los proyectos que han tenido influencia al oriente del país: el proyecto Paraguay Rural -PPR³- (2007-2013), y actualmente, el proyecto Paraguay Inclusivo -PPI⁴- (2013-2018).

El PPI tiene como objetivo “*contribuir a incrementar los activos, los ingresos y calidad de vida de los agricultores familiares campesinos pobres y población rural pobre...*”, por lo que su estrategia de intervención está diferenciada en tres grupos:

- 1.) Agricultores familiares campesinos con vínculos regulares con los mercados.
- 2.) Población rural vulnerable.
- 3.) Comunidades indígenas.

Las comunidades indígenas en Paraguay representan un 2% de la población (117.150 personas), pertenecen a 19 pueblos indígenas diferentes y se agrupan en 5 familias lingüísticas: Guaraní (54,7%); Maskoy (23,6%); Mataguayo (15,2%); Zamuco (4%) y Guaicurú (1,7%).

Entre la población de la familia lingüística guaraní, subdividida en 7 pueblos, los Mbya son los más numerosos, están ubicados en la parte oriental del país y agrupan 148 comunidades (tabla 1).

Tabla 1. Pueblos pertenecientes a la familia lingüística Guaraní.

Autodenominación	Porcentaje del total de población indígena	Nº de personas
Mbya guaraní	18,1%	20,546
Avá guaraní	15,8%	17,921
Paĩ Tavyterã	13,7%	15,494
Guaraní Occidental	3,2%	3,587
Guaraní Nandéva	2,2%	2,470
Qom	1,7%	1,939
Aché	1,7%	1,884

Fuente: Elaboración propia con base en censo indígena 2012

El trabajo con comunidades indígenas desde el MAG se ha dado a través de diferentes proyectos entre los cuales desde el 2008 está el PRODERS⁵ que incluye dentro de sus beneficiarios “180 comunidades de pueblos originarios...” (PRODERS, 2018). Al tener un área de influencia común de comunidades indígenas entre ambos proyectos durante todo el proceso del PPI, algunas comunidades habían sido beneficiarias del PRODERS en años

² 8 programas relacionados con el desarrollo agrícola del país y las oportunidades para el sector rural

³ Proyecto de Empoderamiento de los pobres rurales y armonización de las inversiones.

⁴ Conocido también como “Proyecto de inclusión de la agricultura familiar en cadenas de valor”.

⁵ Proyecto de Desarrollo Rural Sostenible financiado por el banco mundial.

anteriores o bien estaban en proceso de ser beneficiarios por lo que podían decidir beneficiarse de PRODERS o PPI.

En cuanto al número de comunidades beneficiarias el PPI inicialmente se propuso trabajar con 10 comunidades, pero al encontrarse en campo una variación tan grande entre el número de familias de cada comunidad, el proyecto logró beneficiar a 17 comunidades (Tabla 2).

Su área de influencia fueron los departamentos de la región oriental: San Pedro, Canindeyú, Caaguazú, Guairá y Caazapá e incluyó comunidades de los pueblos Mbyá (13) Guaraní occidental (1), Aché (1) y Avá (2).

Tabla 2. Listado de Comunidades beneficiarias del PPI.

Departamento		Comunidad	Pueblo	Grupo lingüístico
San Pedro	1	Tahekyi	Mbyá	Guaraní
	2	Naranjito	Mbyá	
	3	Tapyĩkue	Mbyá	
	4	Palomita	Guaraní Occidental	
	5	Puentecita	Mbyá	
Caaguazú	6	San Juan	Mbyá	
	7	Pindo'i	Mbyá	
	8	Yakā Retā	Mbyá	
	9	Ka'avy Pora Poty	Mbyá	
Caazapá	10	Ypetĩmi	Aché	
	11	Cerrito	Mbyá	
	12	Cecina	Mbyá	
Guairá	13	Arroyo Hũ	Mbyá	
	14	Isla Hũ	Mbyá	
	15	Ovenia	Mbyá	
Caaguazú	16	San Antonio	Avá	
	17	Ka'aguy Porā Poty	Avá	

La estrategia de fortalecimiento de estas comunidades se enfocó en la inversión en planes de microcapitalización elaborados en conjunto con las propias comunidades en cinco rubros:

- Inversiones para la producción (infraestructura, maquinaria, herramientas en general).
- Elaboración y conservación de alimentos.
- Mejoramiento de caminos internos.
- Obtención de agua (pozos, bombas) y reservas de calidad de agua (cisternas y tanques).
- Mejoramiento e infraestructura socio sanitaria de las viviendas.

RESULTADOS

Proceso general de los Planes de Microcapitalización Indígenas

Como parte de las estrategias diferenciadas para la inclusión de grupos vulnerables en condiciones de pobreza (productores indígenas y no indígenas), el PPI implementó Planes de Microcapitalización (PMC), estrategia que radicaba en dos componentes principales: el diagnóstico participativo de la situación de vulnerabilidad de la comunidad y el componente capacitación e inversión.

En el caso de comunidades indígenas, se denominaron Planes de Microcapitalización indígenas (PMCi) y se desarrollaron en el área de influencia de los Planes de Negocio articulado, principal estrategia de trabajo para el encadenamiento productivo de productores no indígenas.

Los PMCi iniciaban con la consulta previa, libre e informada⁶, continuando con un diagnóstico rural participativo (comunidades que aceptaban el trabajo). Utilizando el insumo del diagnóstico, se priorizaba la situación que la comunidad consideraba más importante para elaborar un plan de microcapitalización. Al ser aprobado este plan, se entregaban los fondos a la comunidad para su implementación a la vez que se capacitaban para el manejo, las compras a realizar y la rendición de cuentas de los dineros recibidos.

Durante el periodo 2015-2016 se llevó a cabo este proceso realizando la consulta a 24 comunidades, de las cuales aceptaron 22 y lograron terminar todo el proceso 17.

Una vez implementados los planes de microcapitalización, se realizó el componente de fortalecimiento de la comunidad con la capacitación en temas de interés para la comunidad y el establecimiento de parcelas semilleras en las chacras.

El proceso de los PMCi y sus elementos más importantes (Ilustración 2).

⁶ Cumpliendo los convenios internacionales (convenio 169 OIT),

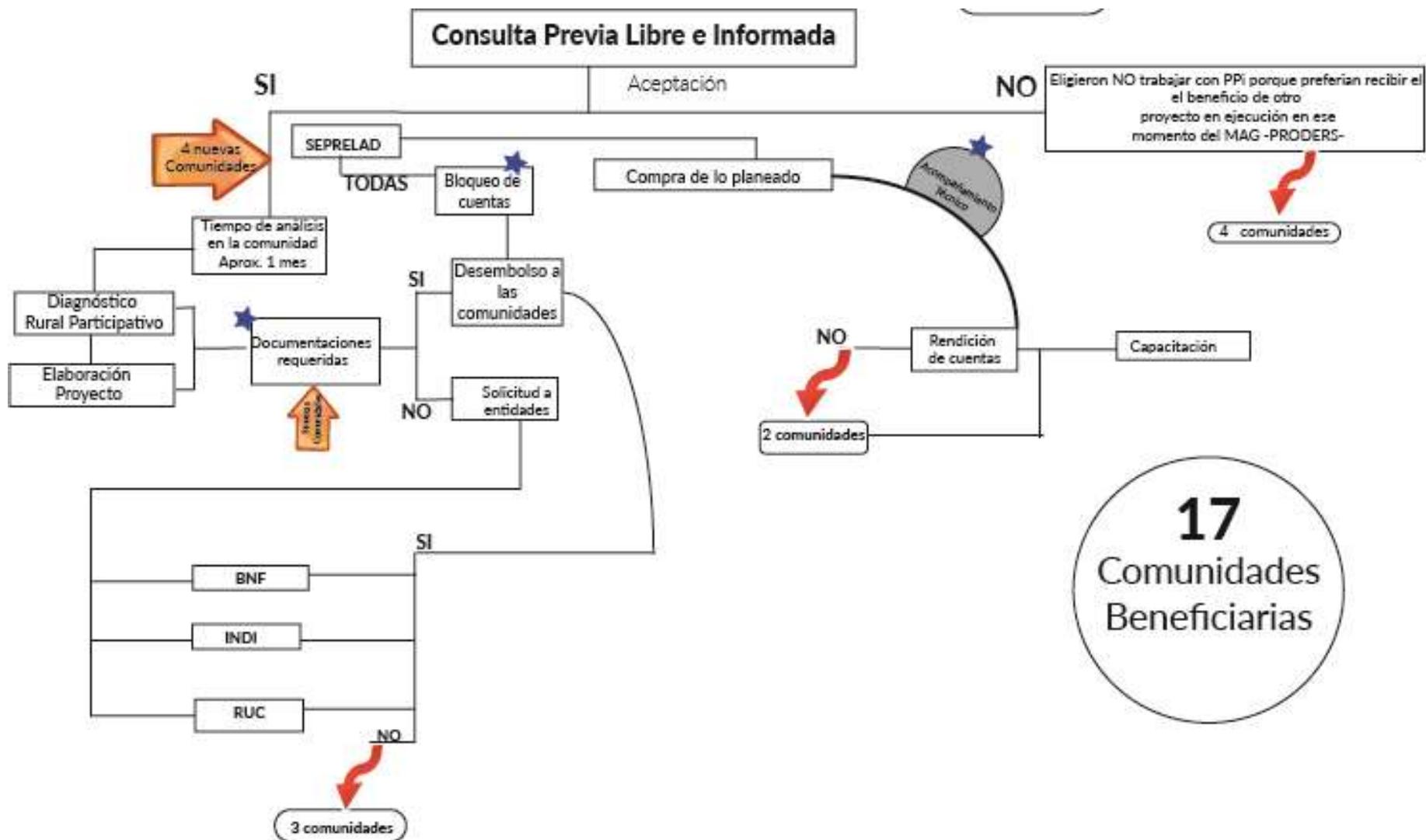


Ilustración 1. Diagrama del proyecto. Fuente: Elaboración propia

Línea del Tiempo

El PPI tiene una duración de 5 años (2013-2018) de los cuales desde agosto de 2015 a abril de 2018 corresponde a los Planes de Microcapitalización Indígena.

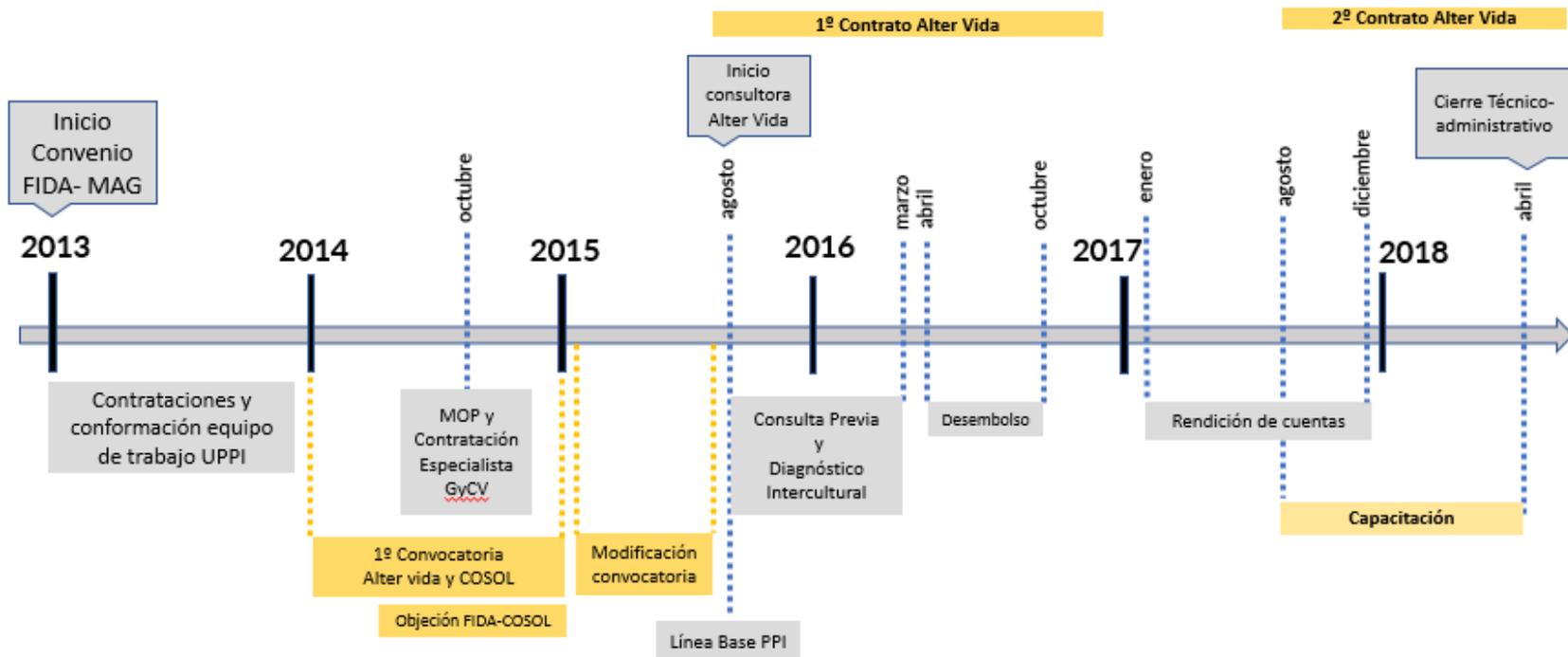


Ilustración 2. Línea del tiempo general de los PMCI. Fuente: Elaboración propia

Inicio del proyecto 2013

La firma de inicio del convenio entre el MAG y el FIDA en febrero de 2013, es el punto de partida del Proyecto Paraguay Inclusivo.

Durante el periodo 2013-2014 se realiza el proceso de contratación de la mayoría del personal, se establecen alianzas entre las diferentes instancias del MAG⁷ y con la entidad rectora de comunidades indígenas en Paraguay -INDI⁸-. En esta etapa, el trabajo está principalmente enfocado a la intervención con productores no indígenas⁹, continuando el trabajo con algunas comunidades del Proyecto Paraguay Rural del FIDA que terminó en septiembre de 2013.

En 2014 continua el proceso, y se presentan problemas relacionados con la conformación estable de un equipo de trabajo en la unidad ejecutora del proyecto -UPPI-, así como la compra de insumos y equipos para el trabajo en campo.

En este mismo año, se adecua el Manual Operativo del Proyecto -MOP-, estableciendo las pautas básicas del trabajo con comunidades indígenas, el financiamiento a las familias indígenas (~300 \$ por familia) y el acercamiento a través de una consultora con experiencia de trabajo en este tipo de comunidades.

En este año, se hace un primer llamado a consultoras para el trabajo con comunidades indígenas (Planes de microcapitalización indígenas), de seis invitadas presentan propuestas solo dos consultoras: Alter Vida y COSOL. Esta última firma el convenio con la UPPI, pero ante la objeción del FIDA por deficiencias en su propuesta técnica, se declina su contratación.

En octubre de 2014, se publica el MOP y se integra la especialista en género y comunidades vulnerables, quien desde este punto tendrá el liderazgo y responsabilidad del trabajo con la población indígena.

Durante esta misma época, venía ampliando el MAG otro proyecto que incluía población indígena, por lo que al traslaparse algunos de los departamentos con PPI, se solicitó un entrecruzamiento de la información con el proyecto PRODERS para tener un contexto del área de trabajo y las comunidades beneficiarias del mismo. Contexto que favoreció el diagnóstico de algunas comunidades que ya habían sido beneficiarias de PRODERS en años anteriores.

También, esta situación llevó a que algunas comunidades decidieran aceptar los beneficios de alguno de los dos proyectos¹⁰.

⁷ Dependencias del MAG: ATCI (Asistencia Técnica a Comunidades Indígenas), DEAg (Dirección de Extensión Agraria).

⁸ Instituto Paraguayo del Indígena

⁹ Agricultores familiares campesinos articulados y no articulados a mercados

¹⁰ No podían recibir beneficios de ambos proyectos simultáneamente, debían optar por trabajar con PPI o con PRODERS nunca con ambos al tiempo.

En diciembre de 2014, el taller Preparatorio de la Región Latinoamérica y el Caribe para la Segunda Reunión Mundial del Foro de los Pueblos Indígenas del FIDA, sirve como una primera plataforma para presentar la estrategia de trabajo de los PMCi. En este taller se presentó en qué consistía el PPI a líderes de comunidades y organizaciones indígenas presentes. Gracias al espacio concedido en dicha plataforma, fue posible hacer una primera preselección de las comunidades a participar de los PMCi, teniendo en cuenta el criterio de las comunidades presentes en el Foro.

En enero de 2015, se realiza nuevamente la convocatoria pública para la consultora encargada del trabajo con comunidades indígenas. Atendiendo a las diferencias entre el presupuesto del proyecto¹¹ y las propuestas de trabajo, se hace una modificación en las obligaciones que tendría dicha consultora separando la consulta, el diagnóstico y la elaboración de los PMCi del fortalecimiento y la capacitación a las comunidades.

La consultora que ganaría la licitación sería Alter Vida¹², y estaría encargada del diseño y la ejecución de los PMCi en un periodo de 12 meses.

Consulta previa, diagnósticos y planes (agosto 2015 - diciembre 2016)

Entre agosto de 2015 y marzo de 2016, se realiza la consulta previa a las comunidades, los diagnósticos y la elaboración de los planes de microcapitalización.

El trabajo inicia en agosto en el departamento de Caaguazú con la consulta previa a las comunidades de San Juan, Pindo'i, Ka'apoty Romero Cue y Yakareta, primeras comunidades en aceptar el trabajo con PPI. En este mismo mes, se firma el acuerdo de cooperación entre DGP, DCEA, DINCAP y el PPI para el levantamiento de la información de la línea base del proyecto¹³.

En septiembre de 2015, la mesa de diálogo entre instituciones públicas y comunidades indígenas es utilizada para buscar posibles alianzas y soluciones dadas las situaciones encontradas en campo de falta de documentación de muchas comunidades, así como el cambio en comunidades que elegían no trabajar con PPI.

Ante la falta de documentación y en algunos casos de asistencia técnica en campo, se busca una alianza con el INDI para facilitar documentaciones (cédulas de identidad, resolución de reconocimiento de líder, y escrituras de los terrenos), y con la Dirección de Extensión Agraria

¹¹ El presupuesto para el trabajo con comunidades indígenas era muy bajo en comparación a la propuesta técnica presentada por Alter Vida, por lo que se modifican las obligaciones.

¹² Alter Vida Centro de Estudios y Formación para el Ecodesarrollo.

¹³ Indicadores: Jefatura del hogar por sexo, material principal de la que está hecho el piso de la vivienda, número de habitación que tiene la vivienda, disponibilidad y fuente de agua en el hogar, disponibilidad de servicios sanitarios, disponibilidad de activos en el hogar, ingreso promedio anual y fuente de ingreso, presencia de rubros agrícolas en las fincas, porcentaje de fincas, según presencia de actividad pecuaria.

(DEAg) quien a través de la ATCI (Asistencia Técnica a Comunidades Indígenas) se encargaría de la asistencia técnica a los planes elaborados.

Esta alianza, establece un nuevo criterio de selección de las comunidades, orientado a comunidades que tuvieran asistencia técnica de ATCI con miras a la sostenibilidad de los planes.

Así, la alianza establecida entre la especialista de UPPI, ATCI y Alter Vida logra coordinar el trabajo en campo, estructurando los mecanismos de acompañamiento, la solución de problemas en campo, el control de transferencias y la rendición de gastos en las comunidades.

Este es un momento clave, ya que el enfoque de trabajo definido favorece el empoderamiento de las comunidades al encargarlas de la gestión de los recursos recibidos.

Así, al definir que las comunidades indígenas fueran autónomas al hacer sus compras, cotizaciones y al encargarse de la rendición de cuentas (con el apoyo del proyecto), se buscaba que las comunidades autogestionen y aprendan del manejo de recursos. Un acercamiento diferente a procesos anteriores donde los técnicos eran encargados de las compras y de la mayor parte del proceso de selección de proveedores y rendición de cuentas.

Durante la fase del consulta y diagnóstico¹⁴, ocurrieron cambios en las comunidades beneficiarias que respondían a varios factores como el diseño del proyecto, la consulta previa, los problemas internos y la falta de documentación.

Primero, desde el diseño del proyecto se planeaba trabajar con diez comunidades. Al encontrar en campo un número de familias que integraban cada comunidad menor al pensado, se aumentó el número de comunidades a ser beneficiarias, tratando así de cumplir con el objetivo del número de beneficiarios planeados por el proyecto.

También, a raíz de la decisión de algunas comunidades de no trabajar con PPI, el proyecto debió buscar a otras interesadas. En algunos casos, había disputas internas por el liderazgo de la comunidad¹⁵ en los que el INDI no podía expedir las documentaciones necesarias para continuar el proceso, por lo que dejaron de lado a estas.

Finalmente, aunque se llevaron a cabo los diagnósticos y la elaboración de los planes en algunas comunidades, el alto porcentaje de miembros de la comunidad indocumentados, así como las dificultades para la gestión de sus documentos las separó del proceso.

Desembolsos

Una vez elaborados los diagnósticos y los planes (agosto 2015- marzo 2016), se procedió al desembolso a las comunidades (abril-octubre 2016) y la ejecución de los planes elaborados (2017-2018).

¹⁴ Se dio casi de manera simultánea por las necesidades de cumplimiento del tiempo estipulado en la consultoría.

¹⁵ Un documento indispensable era el acta de reconocimiento legal del líder ante el INDI

Las comunidades tenían flexibilidad para sus compras, pero estaban sujetas a una serie de requisitos establecidos para la rendición de los dineros recibidos. Para esto, se realizó una capacitación por comunidad para el manejo y rendición de cuentas de los dineros, sólo una comunidad no recibió dicha capacitación (San Antonio).

La dificultad en esta etapa del proceso se presentó con el acompañamiento técnico constante. Una situación particular en la que salieron cuatro de los técnicos de ATCI que acompañaban a las comunidades. Por diversas razones estos técnicos salieron a mitad del proceso: dos fallecieron (Ypetimí y Puentecita), dos cambiaron de cobertura (Pindo'i y San Juan) y uno salió directamente del sector público al privado (San Antonio).

Esta situación dejó sin asistencia técnica por parte de los técnicos de ATCI a las comunidades que estaban en el momento de la consulta (Ypetimí y Puentecita), y en el desembolso del dinero (San Antonio).

Aunque algunas comunidades quedaron sin este acompañamiento técnico, se prestaba apoyo telefónico en la consulta de cualquier situación para la ejecución de sus planes.

El 31 diciembre de 2017 finaliza el primer contrato con Alter Vida y las comunidades que recibieron sus desembolsos inician el periodo de implementación de los planes.

En este periodo, los planes de microcapitalización estaban siendo ejecutados por las comunidades. Hay falencias en el acompañamiento técnico y operativo del proceso por la finalización del contrato de Alter Vida y la falta de técnicos en campo, aunque se logra la vinculación de nuevos técnicos al proceso estos no están exclusivamente dedicados al trabajo con comunidades indígenas por lo que en algunos casos se limita el acompañamiento al proceso.

Compras y rendición de cuentas

En otro aspecto, para hacer las compras, las comunidades debían presentar una cotización de comparación entre proveedores, para luego decidir autónomamente a cuál contratar. Las dificultades en este aspecto estuvieron relacionadas con la dificultad para encontrar más de un proveedor del servicio (en especial comunidades alejadas o con artículos únicos como el pipón artesanal para petit grain) y en algunos casos un proveedor del servicio que pudiera presentar una cotización legalmente válida.

También, la mayoría de las cuentas bancarias fueron bloqueadas por SEPRELAD¹⁶ por lo que la especialista en comunidades debió presentar documentaciones adicionales para habilitar el uso de los dineros.

Inicialmente, tenían un año a partir del desembolso para su rendición de los dineros recibidos a la UPPI para hacer su cierre financiero con un contador y para entregar toda la documentación correspondiente. Ante las situaciones encontradas se decidió que este fuera

¹⁶ Secretaría de Prevención de Lavado de Dinero o Bienes.

de un mes, para prever cualquier tipo de situación que requiriera atención y se pudieran corregir problemas de facturas y compras.

Capacitación agosto 2017- abril 2018

Nuevamente es contratada la consultora Alter Vida, para capacitar a las comunidades y así complementar el componente de fortalecimiento de las comunidades. También, dentro de las actividades previstas se encuentra el establecimiento de una parcela semillera en cada comunidad, así como capacitación en temas administrativos, contables, y de derecho para las comunidades.

En abril de 2018 se inicia el cierre técnico administrativo del proyecto, explicando a las comunidades que las actividades relacionadas con este terminarían pero que la asistencia técnica que vienen recibiendo por parte de los técnicos de la DEAg continuará.

Últimos 10 años de las comunidades

A continuación, se describen las seis comunidades visitadas teniendo como base entrevistas y visitas realizadas entre febrero y mayo de 2018, documentos legales de la comunidad (acta de constitución título de la propiedad, etc.), el Atlas de las Comunidades Indígenas en el Paraguay (versiones del año 2002 y 2012) y el diagnóstico rural comunitario (2015) elaborado para los PMCi.

Inicialmente el proyecto PPI realizó un levantamiento de la línea base para las comunidades indígenas en la que se realizó un diagnóstico conjunto entre comunidades productoras indígenas y no indígenas. Para los propósitos de este trabajo se tuvo en cuenta cuatro de estos indicadores: disponibilidad y fuente de agua en el hogar, fuente principal de ingreso, presencia de rubros agrícolas en las fincas y desnutrición infantil¹⁷.

La información levantada en la línea base del proyecto refleja que:

El ingreso total anual promedio en productores indígenas es de seis millones de guaraníes (~1100\$), de este ingreso el 45% provienen del ingreso predial, originado a partir de alguna actividad agropecuaria y el 55% de otro tipo de actividad extra predial.

Los rubros de cultivo de mayor presencia son: la mandioca, el poroto, el maíz, el maní, la habilla en un alto porcentaje destinado al consumo familiar. El ganado menor tiene una presencia significativa, siendo el 97,3% la cría de aves, el 48,6% de porcinos y el 21,6 % de bovinos.

¹⁷ 214 niños y niñas provenientes de comunidades productoras de la agricultura familiar y 47 niños y niñas provenientes de comunidades indígenas.

Al ser los niños entre los 0-5 años la población con mayor cantidad de individuos en las comunidades indígenas se realizó un análisis comparativo entre comunidades productoras indígenas y no indígenas (Tabla 4).

Tabla 4. Desnutrición en comunidades productoras indígenas y no indígenas.

Desnutrición	Indígenas	Productores no indígenas
Desnutrición aguda	6,4%,	2,8%,
Niños con riesgo de desnutrición	4,3%	7,0%,
Problemas de malnutrición por exceso	21,3%	25,7%
Niños y niñas obesos	12,8%	9,8%
Desnutrición crónica	38,3%	10,7%
Riesgo de desnutrir	21,3%	11,7%
Desnutrición global	17,0%,	1,4%,

Fuente: Elaboración propia a partir de información de la línea base.

Comunidad San Antonio

Ubicada en el departamento de Caaguazú, distrito de Villa Ygatimí a 14 km del área urbana de Villa Ygatimí es una comunidad en su mayoría del pueblo Avá. Liderada por don Antonio Vera quién es la máxima autoridad de la comunidad.

Desde 1997 cuentan con reconocimiento del líder ante el INDI, aunque la titulación de la tierra se logró hasta el año 2012 (505 ha).

Durante el periodo 2002-2012 la comunidad aumentó su población de 84 a 150 personas siendo en su mayoría de la etnia Avá (86%), y en menor medida de las etnias Mbya, Pañ Tavyterã, y no indígenas.

En este periodo de 10 años hubo un aumento en el número de viviendas construidas en madera (17-38). El rango de edad con mayor población (entre 5-14 años) se mantuvo, aunque aumentó en número.

La documentación de las personas con certificado de nacimiento mantuvo su porcentaje en la comunidad (83%) y disminuyó el porcentaje de personas con cédula de identidad (46% a 31%).

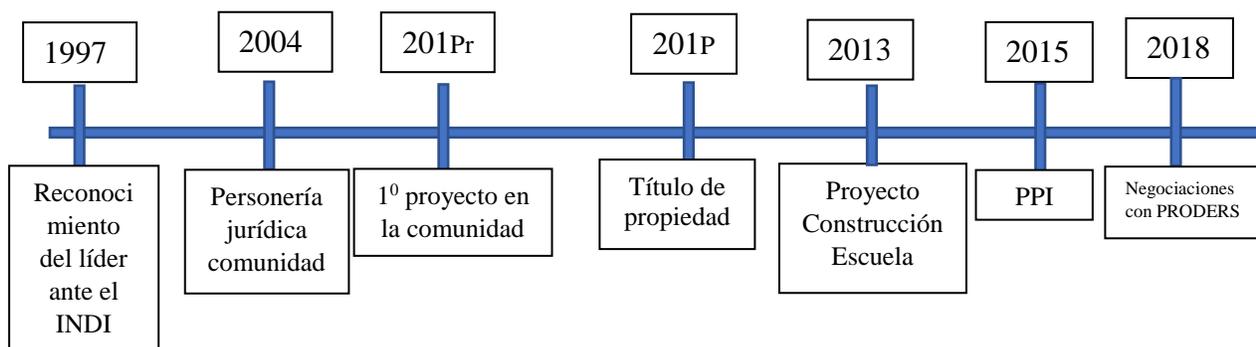
Entre sus actividades principales durante este periodo se encuentra la caza, pesca¹⁸ y reportan una diversificación en las actividades productivas en los sectores primario (95,8%), secundario (2,8%), terciario (1,4%).

Tenían un local escolar en madera. Y en el año 2004, lograron la personería jurídica.

¹⁸ Poseen 300 ha de bosque y un humedal de 200 ha.

Al año 2012 su infraestructura comunitaria reporta mejoras como el cambio en la fuente de agua de naciente cercana a pozo con brocal y tapa (71,1%), manteniéndose el uso de otras fuentes como la naciente (26,3%), y el pozo artesiano¹⁹ (2,6%).

HITOS HISTÓRICOS EN LA COMUNIDAD SAN ANTONIO



Algunos miembros de la comunidad se benefician del programa Tekoporã²⁰ (2,6%) y no tenían centro de salud.

En el año 2013 gracias a la cooperación del gobierno de Noruega se construye una escuela en material y una capilla.



Fotografía 1. Capilla y escuela de la comunidad San Antonio.

El 13 de agosto de 2015 se realiza la consulta previa, libre e informada dando inicio al trabajo y creación del plan “Fortalecimiento de animales pecuarios”.

¹⁹ Artesiano: Pozo artesanal, sin motobomba para extraer el agua.

²⁰ “es un programa implementado por la Secretaría de Acción Social orientado a la protección y promoción de las familias en situación de pobreza y vulnerabilidad” con acompañamiento socio familiar y una transferencia económica. Fuente: <http://www.sas.gov.py/pagina/54-tekopor.html>

En su diagnóstico comunitario mencionan que cultivan mandioca, maní, poroto, batata y tienen frutícolas como naranjas, mandarina y mango principalmente para autoconsumo.

Como actividad productiva comercializan sésamo, poroto, maíz y mandioca, y algunos jefes de familia realizan actividades extra prediales como fuente de ingreso.

Su infraestructura tiene el local escolar con 5 docentes. No cuentan con puesto de salud y aunque poseen instalación eléctrica de la ANDE ninguna casa posee el servicio. El agua se provee de tres 3 pozos comunes.

Su plan de microcapitalización “Mejoramiento de la producción pecuaria” permitió a la comunidad la compra de 15 vaquillas y la construcción de un piqueteadero. Aunque esta comunidad cumplió casi la totalidad de las compras planeadas el proceso de cierre desde el punto de vista contable no ha sido imposible por problemas en los procedimientos de compra y rendición de cuentas.

Al momento de la primera visita (2018), el líder manifiesta que la elección de la inversión se dio a raíz de que al ser muy poco el monto de dinero (54.957.000 gs.²¹) sería una inversión que serviría para reproducir y obtener mayores beneficios a futuro.

Al momento del planteamiento del proyecto tenían en mente la compra de ganado lechero, pero al recibir el desembolso los costos eran demasiado altos por lo decidió comprar otro tipo de ganado. Comenta también que al inicio existió un conflicto con la compra de los animales. El conflicto se debió a que las familias más pobres de la comunidad no entendían la necesidad de reproducir lo obtenido, comenta que todos quieren tener los animales, pero nadie ayuda a cuidarlos de las heladas y demás.

Es importante destacar que la comunidad de San Antonio fue la última en correr con el desembolso a finales de octubre de 2016 y fue una de las últimas en recibir el dinero ya que el SEPRELAD²² bloqueó la cuenta bancaria. También, no recibieron aprestamiento para el manejo del dinero ni la rendición de cuentas lo cual pudo influir en hacer una correcta rendición de los dineros. Sumado a esto, la asistencia técnica se dio desde enero de 2017 cuando el líder ya había realizado la mayoría de las compras.

El líder de la comunidad realizó las compras muy cercanas a lo planteado, pero al hacer las facturas las hace a nombre suyo y no de la comunidad lo que genera un problema para la rendición de los dineros del proyecto por parte de la comunidad. Aunque el nuevo técnico que acompaña el proceso desde 2017 acompaña para gestionar esta dificultad, es imposible resolverla porque se genera un sobre costo que es difícil asumir por cualquiera de las partes involucradas.

²¹ ~10000 \$ para 35 familias.

²² Secretaría de Prevención de Lavado de Dinero o Bienes

Aunque plantearon conseguir la marca para su ganado no se realizó porque según menciona al hacer la marca del ganado no se pueden vender los animales individualmente lo que no les gusta a las familias porque quieren vender su animal a su gusto.

El líder está orgulloso del cuidado que le ha dado al ganado y dice que sería mucho más útil la capacitación en temas de manejo y administración de dineros antes de las compras y no después. También, hace como recomendación que la capacitación se realicen en guaraní en su totalidad y que sean claros al momento de plantearles ejercicios a la comunidad para no ilusionarlos con futuros proyectos.



Fotografía 2. Líder de San Antonio mostrando sus resultados.

Comunidad Ypetimy

Ubicada en el departamento de Caazapá, distrito de Abaí se encuentra a 50 km por camino de trocha de la cabecera municipal de Abaí. Es una comunidad en su mayoría de la etnia Aché con un líder muy reconocido (Luis Alegre) y que utiliza un consejo comunitario como estructura para la toma de decisiones.

En el año 1996 lograron la personería jurídica de la comunidad y el título de su tierra (1600 ha) gracias a las gestiones de su líder.

Entre 2002 y 2012 la población aumentó de 252 a 450 personas en su mayoría de la etnia Aché (96%). Y el rango de edad de la población con mayor cantidad de individuos eran los niños de 5-14 años (128).

En este lapso de tiempo, las casas de madera fueron reemplazadas por viviendas de material con el apoyo de un proyecto de SENAVITAT²³. El número de viviendas construidas aumentó de 47 a 85 con acceso al servicio de luz eléctrica en su mayoría (92,5%). Las fuentes principales de agua aún eran pozo sin bomba (82,5%) y naciente cercana (17,5%).

En lo concerniente a su documentación, hubo un aumento en el porcentaje de personas con partida de nacimiento (38% a 96%) y con cédula de identificación (18%-69%) en este lapso de diez años.

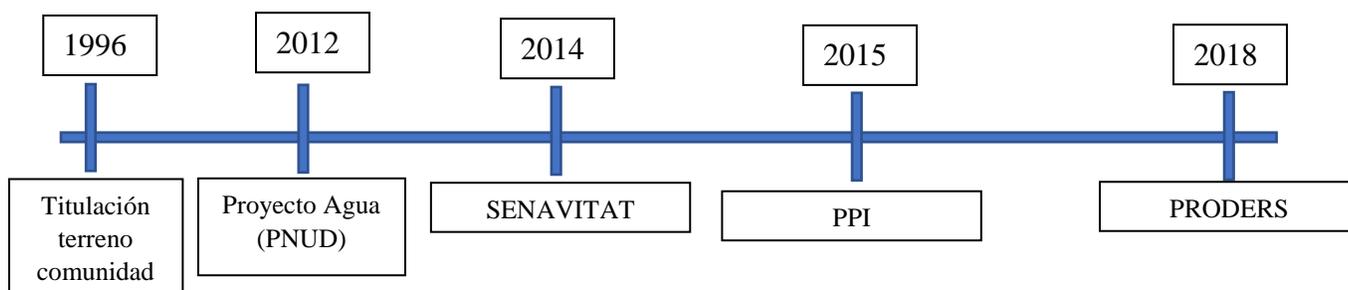
²³ Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat.

Practicaban cacería, elaboración de artesanías, pesca y recolección en su remanente de bosque (700 ha) y su actividad principal de renta era la agricultura (maíz, mandioca, soja, habilla y poroto), y en menor medida el trabajo asalariado como peones agropecuarios.

En cuanto a la educación, el promedio de población de quince años o más que asistía a una institución de enseñanza formal aumentó drásticamente (2,9% a 90%) en diez años.

El 24 de noviembre de 2015, se realiza la consulta previa, libre e informada con la comunidad dando inicio al trabajo y creación del plan “Fortalecimiento de la infraestructura comunitaria”

HITOS HISTÓRICOS EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS YPETIMÍ



A raíz del diagnóstico realizado para el proyecto, la comunidad mencionaba el apoyo de SENAVITAT para la construcción de viviendas, aumentando el número de personas con vivienda de material²⁴ en la comunidad. También, es importante mencionar que la comunidad se concentra en 201 ha agrupadas las viviendas a lo largo de la vía principal de acceso. Tenían una escuela construida en madera con acceso a 100 alumnos del primer ciclo de enseñanza²⁵.

El sistema de provisión de agua se logró a través de la negociación de los líderes de la comunidad con el proyecto Puentes al Desarrollo Incluyente del PNUD Paraguay (2008-2012) logrando así que el proyecto modificara su objetivo inicial por la construcción de un sistema de agua para la comunidad.

Tenían 200 ha dedicadas a la agricultura familiar (mandioca, batata, maíz, maní, zapallo) y 600 ha a la agricultura mecanizada de soja como fuente de ingresos.

La principal necesidad que la comunidad reconoció en este diagnóstico fue la falta de un espacio adecuado para capacitaciones, reuniones y celebraciones.

Así, una vez elaborado su diagnóstico, la comunidad llevó el proceso del proyecto en su mayor parte sin un técnico de campo ya que el técnico de la DEAG que los asistía falleció por causas naturales a mitad del proceso.

Ante esta situación los líderes recuerdan que tuvieron dificultades con algunas documentaciones como las cotizaciones para la construcción porque no se adecuaban a un

²⁴ Viviendas de concreto completamente sin madera.

²⁵ De primer grado a noveno.

formato legal, y también recuerdan que algunos proveedores preferían recibir el dinero en efectivo, y no una transferencia a través del BNF.

Estas dificultades fueron solucionadas en parte gracias a la activa comunicación con la especialista (UPPI) cuando tenían alguna duda a través de las llamadas y a la gestión de la comunidad.

Reconocen que esta experiencia les enseñó sobre las gestiones y también dio ánimo y confianza a la comunidad de que pueden manejar y coordinar sus actividades.



Fotografía 3. Antigua local escolar que se utilizaba para reuniones.

Al momento de la visita en 2018, los líderes mencionan que la comunidad aumentó a 600 personas (130 familias), y también el número de viviendas. Se encuentra en proceso de construcción una escuela más amplia y moderna para la comunidad ya que en estos momentos cuentan con 220 alumnos y apoyan económicamente a 4 estudiantes universitarios miembros de la comunidad que estudian en la universidad de Guairá.



Fotografía 4. Actual escuela de la comunidad.



Fotografía 5. Construcción de la nueva escuela en material.

Una de las características de esta comunidad y que reconocen como importante es que a diferencia de las otras 6 comunidades Aché, Ypetimi posee un consejo comunitario y no un único líder. Además, creen que su forma de organización diferente al vivir juntos agrupados y no dispersos en el territorio facilita el trabajo conjunto.

Actualmente, el salón multiusos es una fuente de ingreso adicional ya que lo tienen alquilado a la constructora que hace las obras de la nueva escuela de la comunidad. Y están en proceso de negociación para recibir los beneficios del proyecto PRODERS.

Uno de sus referentes más importantes Luis Alegre fallece en abril de 2018, por lo que la comunidad deberá nuevamente organizarse para conformar su consejo.



Fotografía 6. Local comunitario construido a través del Plan de microcapitalización.

Comunidad Naranjito

Ubicada en el departamento de General Isidoro Resquín, a dos kilómetros de la colonia Naranjito es una comunidad que vivía desde el año 1950 en este territorio. La mayor parte de la comunidad pertenece a la etnia Mbya y son liderados por Don Benicio Ramírez de la etnia Pai Tavytera.

En el año 1990 logran el reconocimiento de la personería jurídica de la comunidad y hasta el año 1996 el título legal de su territorio (237 ha).

Entre 2002 y 2012 su población aumenta de 134 a 288 miembros de los pueblos Mbya (90%) y Pái Tavyterá (8%) con una mayoría de individuos jóvenes en los rangos de edad entre los cinco y 29 años.

En este tiempo, el número de viviendas aumenta de 30 a 58 conforme al aumento en el número de miembros de la comunidad y se mantiene el tipo de construcción de tipo rancho (madera).

La documentación de los miembros de la comunidad durante este periodo aumenta su cobertura en partidas de nacimiento (41-87%) y en cédulas de identidad (26-79%).

En esta época las principales actividades en la comunidad eran la artesanía, la agricultura (mandioca, maíz, poroto, sandía, y batata) y el trabajo asalariado como peones agropecuarios en fincas cercanas. Este último, es muy importante ya que del trabajo en comunidades cercanas aprendieron sobre el cultivo de naranja agría para la elaboración de esencia de petit grain.

En este mismo lapso de tiempo, la provisión del servicio de agua mejoró cambiando la fuente de la misma de pozo sin bomba y naciente cercana a un sistema de agua construido a través de SENASA²⁶. En cuanto al sistema eléctrico, a través de la ANDE²⁷ se distribuyó en la comunidad con una cobertura del 37% del servicio en la comunidad.

Su infraestructura escolar se mantuvo sin cambios importantes en este lapso de tiempo y a 2011 algunos miembros de la comunidad reportaban ser beneficiarios del programa Adulto Mayor (5%) y Tekoporã (23%).

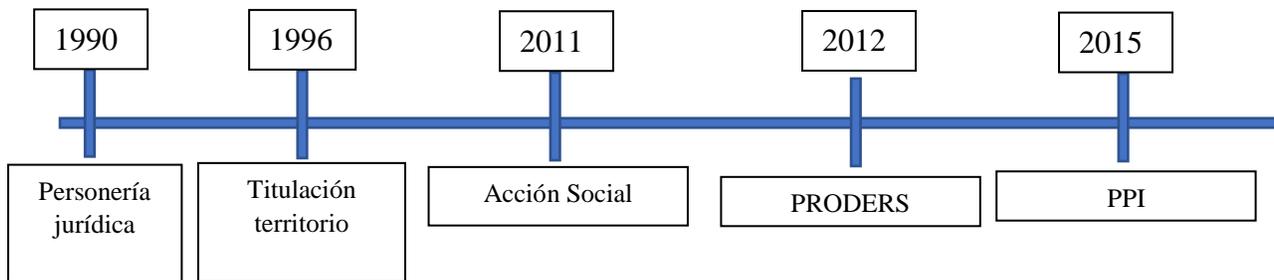
En 2012 fueron beneficiarios del proyecto PRODERS en donde fue fortalecida la comercialización del cedrón y la cría de ganado bovino con 49 cabezas de ganado, aves y cerdos.

²⁶ Servicio Nacional de Saneamiento Ambiental “podrá construir sistemas de agua y servicios básicos de saneamiento en asentamientos indígenas, de campesinos u otros conglomerados humanos, con recursos presupuestarios de fuente nacional o internacional”. Fuente:

<http://www.senasa.gov.py/index.php/institucion/acerca-de-senasa>

²⁷ Administración Nacional de Electricidad

HITOS HISTÓRICOS EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS NARANJITO (San Pedro)



El 11 de agosto de 2015 se realiza la consulta previa, libre e informada aceptada por la comunidad e inicia el proceso de trabajo con PPI.

Un mes después, el 2 de septiembre al aceptar la comunidad el trabajo se realiza el taller de diagnóstico rural participativo y a partir de este la elaboración del plan de microcapitalización.

En su diagnóstico la comunidad identificaba tener 65 viviendas, un salón comunal construido recientemente con el apoyo de las hermanas azules y un local escolar. Los jóvenes de la comunidad que requieren estudios superiores a los ofrecidos en el local escolar pueden asistir a la escuela localizada en la colonia naranjito por su cercanía con la comunidad.

Su infraestructura no contaba con un centro de salud por lo que debían ir hasta la cabecera distrital para cualquier emergencia. En su territorio contaban con una importante reserva boscosa (50 ha), de la cuál extraían materiales para la construcción de sus viviendas y reparaciones, también utilizado para cacería.

En promedio eran unas 67 familias y poseían un cultivo de 7 ha para la extracción de petit grain. También, tenían cultivos de mandioca, cáscara de apepú, poroto, cedrón y sésamo comercializados a través de un intermediario de Gral. Resquín la cooperativa Norteña.

Entre sus fuentes de ingresos económicos el trabajo en con su hato de ganado vacuno de 70 unidades y el trabajo asalariado en la zafra de caña eran dos de sus principales fuentes.

La comunidad planteó en su PMCi “Instalación de fábrica de petit grain y fortalecimiento de la Producción agro-ganadera y hortícola” viendo que era un mejoramiento para su comunidad.

Es importante destacar en esta comunidad la participación de las mujeres en la visita para el trabajo (2018). Fue una de las comunidades en las que las mujeres participaron y dieron su opinión respecto al proceso y propusieron recomendaciones para futuras intervenciones, algo que en otras comunidades fue bastante escaso.

Entre estas observaciones al proceso recuerdan como al tratar de ayudar al líder en la gestión de las compras, así como el manejo del dinero es muy difícil ya que toda la responsabilidad y el manejo están en sus manos. Al tratar de agilizar alguna de las compras no fue posible porque siempre se requiere del líder como representante.

Al ser una comunidad visitada en varias oportunidades por las diferentes entidades la visita en esta oportunidad solo pudo constatar el estado del salón comunitario que es utilizado para reuniones y en este caso capacitaciones.



Fotografía 7. Salón comunal mejorado en comunidad Naranjito.

Las visitas de acompañamiento técnico reportaron 62 vaquillas de las cuales 18 están preñadas. Un mejoramiento en la infraestructura de la comunidad con la construcción de un corral con brete que permite sanitar a las vaquillas con comodidad. El mejoramiento del local comunitario y la construcción de un baño.

A través de la construcción del pipón para esencia de petit grain se logró generar una serie de acuerdos comunitarios para su uso. También se conformó un equipo de trabajo para el cuidado y manejo de los animales, y lograron recibir capacitación en sanidad animal, elaboración de balanceado e higiene en la elaboración de derivados como el queso gracias a las gestiones logradas al líder con la cooperativa norteña.

Comunidad Tahekýi San Luis

Ubicada en departamento de San Pedro, distrito de Gral. Isidoro Resquín, a 21 km de la cabecera distrital. Es una comunidad en su mayoría de la etnia Mbyá (62%) y Avá (37%) liderada por Doña Antonia Torres.

Tiene sus inicios aproximadamente en el año 1990, logrando el reconocimiento de la personería jurídica en 1995 y en 2013 el título legal sobre la tierra (263 ha).

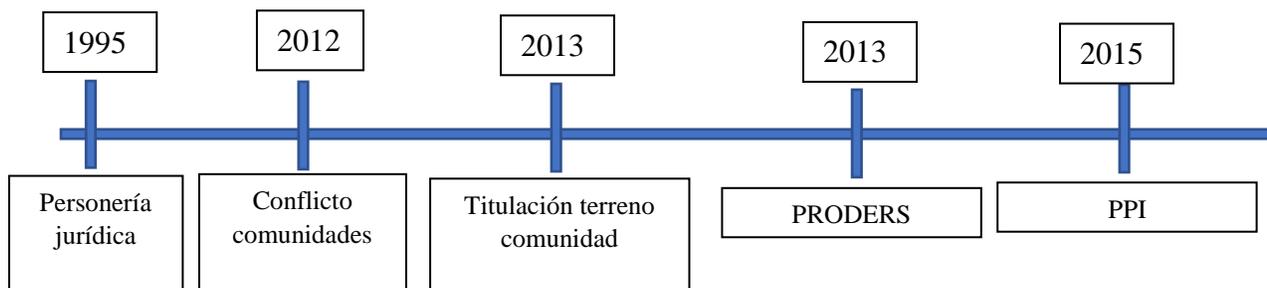
Para el año 2002 la mayoría de su población era de la etnia Avá (54%) y Mbya (45%), tenían 29 viviendas construidas en madera y su actividad principal era la agricultura.

Un aspecto importante que marcó la separación de muchos miembros de la comunidad fue el conflicto en las comunidades Tahekyi y Tapykue a raíz de un ajusticiamiento de dos personas acusadas de *paje vai* (brujería) que desencadenó en la muerte de una de ellas (abc color, 2014).

La comunidad se separó y el liderazgo femenino nuevamente generó una estabilidad en la comunidad.

En este periodo su actividad principal es la agricultura (mandioca, maíz, poroto, batata y sandía), la cacería y la recolección de alimentos utilizando los remanentes de bosque. La documentación de la comunidad disminuyó en partida de nacimiento (59-56%) y aumentó el número de personas con cédula de identidad (29%-50%). Tienen local escolar, no tienen puesto de salud, ni energía eléctrica; poseen sistema de agua a que cubre sólo una parte de la comunidad, construido a través del SENASA.

HITOS HISTÓRICOS EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS TAHEKÝI-SAN LUIS



En 2014 son beneficiarios del proyecto PRODERS con el que consiguen 14 cabezas de ganado bovino, herramientas y plantines. Gracias a este proyecto fue que lograron la titulación legal de la tierra.

El 11 de agosto 2015 se hace la consulta previa libre e informada con la que se inicia el trabajo con el PPI.

En su diagnóstico mencionan como principales fuentes de ingreso las actividades agrícolas como la cáscara del naranjo agrio y mandioca. También parte de la población sale a trabajar en changas cercanas por lo que no están todo el tiempo en la comunidad.

Al ser una comunidad tan pequeña reciben el beneficio 17 familias que con el financiamiento del PMCi, deciden invertir en el proyecto "Fortalecimiento de la producción ganadera invirtiendo en la compra de 7 vaquillas y un toro, un cercado perimetral, y un carro de carga para la alimentación del ganado.

En 2018 al realizar las visitas al territorio la comunidad es transportada hasta la comunidad más cercana para recibir una capacitación, sin lograr visitar su comunidad. En la segunda visita acompañando el cierre técnico administrativo se logra entrevistar a la lideresa y algunos miembros de la comunidad quienes afirman que sus vacas están preñadas, pero sin poder observar el estado de las inversiones realizadas.

Mencionan que decidieron invertir en ganado porque es más fácil engordar y así mismo vender. Para el cuidado de los animales la lideresa de la comunidad fue capacitada en sanitización y actualmente es la encargada de los animales.

Es importante mencionar que se cuenta con muy poca información de esta comunidad posiblemente por su reorganización reciente.



Fotografía 8. Firma de cierre de proyecto con la lideresa de la comunidad.

Comunidad Tapykue

La comunidad de Tapykue está ubicada en el departamento de San Pedro, distrito de Gral. Isidoro Resquín a 32 km de la cabecera distrital. Es una comunidad de la etnia Mbya cuyo líder actual es Don Bernardo Benitez.

Reconocida y titulada desde el año 1989 ha sido beneficiaria de tres proyectos de cooperación antes de la llegada del PPI.

Entre los años 2002 y 2012 la comunidad aumentó de 134 a 153 personas de las cuales el grupo con mayor cantidad de individuos estaba entre los cinco y 14 años de edad. Así como el número de viviendas (21 a 34). El acceso al servicio básico de agua mejoró cambiando de tajar a pozo con brocal con tapa (60%) y el de electricidad aún se encontraba ausente.

El estado de documentación en este lapso de tiempo de las personas aumentó en certificado de nacimiento 52%-84 y cédula de identidad 11-80%.

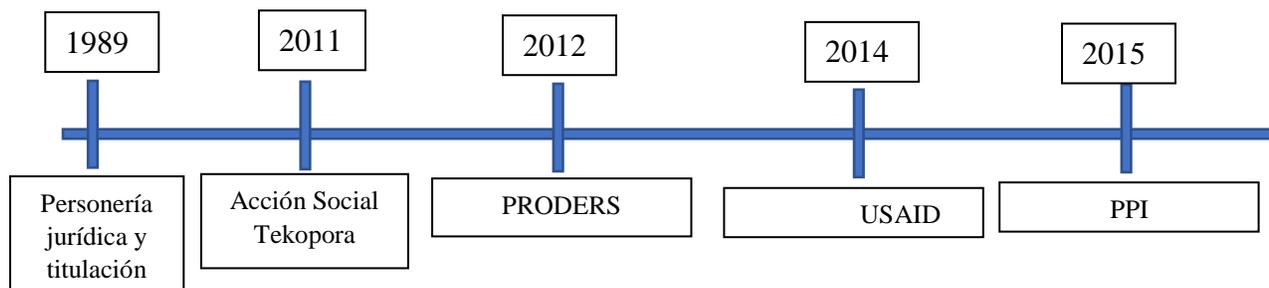
En 2011 fueron beneficiarios de acción social con el programa tekopora (35%) y en 2012 con PRODERS quien dono chapas, ayudó para la construcción de bretes y piquete. También

recibieron animales menores como pollitos, chanchos y ganados vacunos y carretas con buey para traslado de los alimentos para las vacas.

En el año 2013 accedieron al sistema de electrificación a través de la ANDE.

En 2014 fueron beneficiarios del proyecto "Programa de Cadenas de Valor Inclusivas" ²⁸, con el que inician un contrato de comercialización con la Cooperativa "La Norteña" de San Pedro de Ycuamandiyú.

HITOS HISTÓRICOS EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS TAPYKUE



El 10 de agosto de 2015 se realiza la consulta previa, libre e informada y elaboran un mes después su diagnóstico rural participativo en donde manifestaron la debilidad organizacional de la comunidad, expresando que se necesita más presencia de los jefes de familias, la mayor parte se ausentan en los trabajos de las estancias de la zona, el grupo fuerte que lleva la mayor parte las actividades de la comunidad son las mujeres.

Sus actividades productivas se mantienen en cultivos para autoconsumo y plantas de naranja agria que venden a la cooperativa norteña para la extracción de petit grain. También la producción pecuaria ya que poseen 22 cabezas de ganado vacuno y el cedrón paraguay.

Su plan de microcapitalización "Fortalecimiento de la producción ganadera y de la organización comunitaria" se centró en la inversión para un piquete, la compra de toros reproductores, la rastrojeada para preparar el suelo y la construcción de un salón multiusos.

En la actualidad poseen 64 cabezas de ganado vacuno, entre ellas vacas y vaquillas preñadas a las cuales construyeron un piquete de 5km, y nombraron un capataz para el manejo de los animales.

Utilizan la parcela para pasturas y el salón comunal para el acopio de hierbas medicinales que la comunidad realiza como rubro de renta.

²⁸ USAID/Paraguay y Fecoprod Ltda.

Comunidad de Ka'avy Pora Poty

Ubicada a 9 km de Villa Ygatimí en el departamento de Canindeyú, a un costado de la ruta la Ruta 10 tramo Curuguay- Villa Ygatimi – Ypejhú es una comunidad de la etnia Avá liderada por Luis Alegre.

Desde el año 1975 la familia del líder estaba asentada en un lugar cercano que tuvo que dejar al morir su padre. Al heredar una parte de la tierra llegó al territorio que hoy se le reconoce a la comunidad.

En 1997 se construyó el local escolar de la comunidad con una donación de Noruega y un pozo artesiano.

Entre los años 2002 a 2004 logran el reconocimiento legal con la personería jurídica de su comunidad, y la titulación legal del territorio (910 ha).

Entre 2002-2012 la población había disminuido de 83 a 71 personas y el número de viviendas aumentó de 12 a 24 casas de madera.

Sus ocupaciones principales en este periodo eran la agricultura (maíz, mandioca, poroto, sandía, batata) y el trabajo asalariado como peones agropecuarios. También practicaban la caza, pesca y recolección en los remanentes de bosque que mantienen.

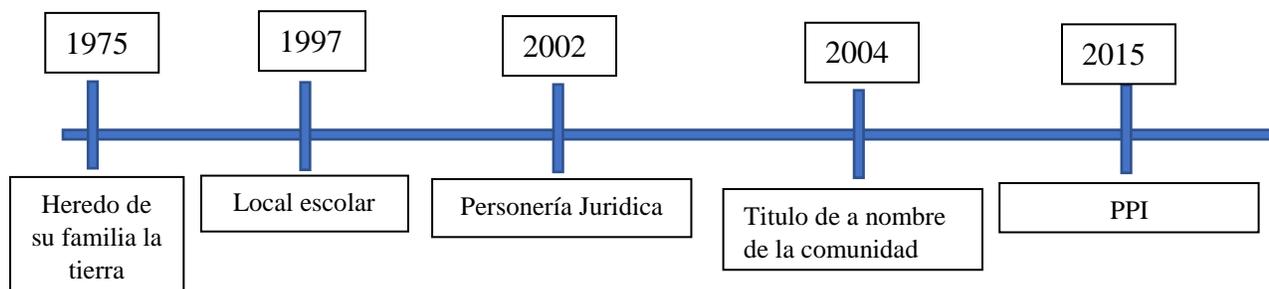
La comunidad contaba con un local escolar, no contaban con servicio de electricidad, y su fuente de agua era principalmente una naciente (66%) y un pozo artesanal (33%), no tenían servicio de electricidad en su comunidad.

Durante este periodo, la cobertura en documentación de la comunidad mejoro en partida de nacimiento (77 a 83%) y cédula de identidad (21 a 41%).

Su infraestructura en el lapso de 10 años no tuvo una gran variación, la cobertura del servicio de electricidad de la ANDE mejoró muy poco en la comunidad (8%) y aún no tenían un local de atención a la salud.

El servicio de agua se diversificó en la comunidad con el uso de pozo con brocal y tapa (45%), uso de naciente (45%) y pozo artesiano (8%).

HITOS HISTÓRICOS EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS KA'AVY PORA POTY



El 14 de agosto de 2015 se realiza la consulta previa, libre e informada e inicia el trabajo con el PPI, siendo su primera experiencia con un proyecto de este tipo.

Al momento del diagnóstico una parte del territorio de la comunidad iba a ser afectada por el proyecto súper carretera internacional Curuguaty-Ypehu, por lo que tuvieron que negociar algún tipo de compensación por parte de la obra.

En la comunidad las actividades productivas consistían de cultivos de subsistencia (mandioca, maní, poroto, batata) y la tenencia de 20 animales vacunos gestionados por el líder. También la comercialización de sésamo, poroto y maíz

Su plan de microcapitalización “Fortalecimiento de la producción pecuaria de la comunidad” facilitó a la comunidad la compra de 16 animales vacunos y un torillo, una carreta y dos bueyes, así como el financiamiento para la construcción de un piquete para el ganado



Fotografía 9. Piqueteadero construido

A la entrevista al líder, este se muestra muy orgulloso del resultado en su comunidad. Rescata que nunca se había dado una experiencia similar en la que se diera la posibilidad de extraer el dinero del banco y el poder elegir que comprar. También que el ganado y su elección por este rubro fue una iniciativa del líder que tiene experiencia de manejo con estos animales por su mamá.

Su familia trabajó durante años en las estancias de ganado por lo que tienen experiencia en manejo y cuidado de este tipo de animales.

También reconoce que fue muy importante que respetaran el tiempo de la comunidad para que pudieran pensar a solas sobre el proyecto.

La comunidad logró la compra de todo lo propuesto y de la marca para su ganado, ya tienen listo el hierro y los papeles, pero les hace falta dinero para poder viajar a hacer la documentación.

Menciona el líder respecto a lo que podría hacerse mejor es que al comprar una sola vez los insumos para el ganado se desperdician mucho además de que se puede vencer. Lo mejor sería cada 15-22 días dejar un presupuesto destinado para la compra de los insumos necesarios. Así mismo desde su experiencia recomienda un acompañamiento al proceso por

lo menos de 1-2 años mientras las crías crecen, ya después de pasado este tiempo el ganado es más resistente y no necesita tanto acompañamiento.

Le parece que el poder acceder a una vaca por miembros de la comunidad es algo muy positivo ya que sin el proyecto no hubieran tenido la oportunidad de hacerlo. Y está muy animado al cuidado de su ganado y si dios le permite le va a enseñar a los demás.

En ningún momento el proceso les presentó dificultad porque ven un resultado en estas tierras que los beneficia. Aunque reconocen que no disponían de algunas documentaciones necesarias fue una oportunidad para organizarse y decidir quién podía dirigir.

Otro aspecto importante que rescata es que el acercamiento se halla dado a nivel de comunidad ya que según su opinión hay asociaciones a nivel departamental, no son muy efectivas y no recurren a la misma porque no se ven los recursos. Prefieren manejarse a nivel de comunidad.

Al momento de la visita en 2018, la comunidad ya cuenta con la comunidad ya fue compensada por la obra de infraestructura vial que se viene desarrollando. Les proveyeron de un local escolar y baños. (fotos)



Fotografía 10. Local escolar construido por la compensación del proyecto vial.



Ilustración 3. Arriba vía construida en terreno de la comunidad. Abajo Compensación por uso del terreno.



Fotografía 11. Centro de salud construido en compensación por la obra.

Factores Clave

A partir de la información colectada se hace un listado de los posibles factores que han influido en el desarrollo de los PMCi en las comunidades indígenas, su descripción y análisis.

Factores que han viabilizado

Coordinación intra e interinstitucional

Hacer un trabajo coordinado entre las dependencias del MAG como la UEP (Unidad ejecutora del Proyecto), que era la encargada de la administración y gestión del PPI, y la DEAg (Dirección de Extensión Agraria), que se encarga la asistencia técnica al productor permitió solventar la falta de asistencia técnica en las comunidades. La asistencia se brindaba a través de técnicos de la ATCI (Asistencia Técnica a Comunidades Indígenas).

La asistencia técnica también facilitó la inscripción de las comunidades en el Registro Nacional de Beneficiarios (RENABE), documento base para el registro de beneficiarios de proyectos del MAG.

Esta asistencia facilitó los primeros acercamientos a las comunidades, fue uno de los criterios clave para la selección de las comunidades beneficiarias e influyó en el desarrollo de los planes de microcapitalización; comunidades con débil asistencia o que por razones de fuerza mayor quedaron sin esta tuvieron más dificultades para llevar a cabo sus proyectos.

En el caso de la coordinación interinstitucional, el INDI fue clave para las documentaciones²⁹ que se requieren para este tipo de proyectos y en algunos casos el apoyo de sus técnicos.

Aunque existieron dificultades por el cambio de dirección en el INDI y las solicitudes simultáneas de otros proyectos lo cual tardó las solicitudes del PPI, su participación es vital para el trabajo con comunidades indígenas. Adicionalmente, para problemas relacionados con el BNF que fue una de las dificultades encontradas en el proceso el INDI para futuras intervenciones puede facilitar una nota aclaratoria que disminuya las documentaciones que deben entregar las comunidades para abrir una cuenta bancaria.

Oportunidad de decisión y liderazgo

Entre los factores mencionados este es uno de los más importantes y está compuesto por dos partes.

Primero, los entrevistados coinciden en que dar un tiempo para la elección sobre la participación o no en el proyecto, y sobre el rubro en el que la comunidad iba a priorizar para intervenir favoreció la sostenibilidad del proyecto. Aunque el proyecto se basa en la elección de 5 rubros diferentes, el poder elegir una o varias dependiendo de las condiciones de la

²⁹ Certificado de reconocimiento del líder ante el INDI, título de propiedad de la comunidad, cédulas de identidad o carnet indígena. Incluso puede expedir una nota para el BNF que facilite el trámite con comunidades indígenas.

comunidad fue importante desde el reconocimiento de la autonomía de las comunidades quienes reconocen este punto como importante por su derecho a la autodeterminación en sus territorios.

Entre las dificultades en relación a la decisión de las comunidades, inicialmente no hubo claridad sobre los rubros de inversión por lo que al diseñar los planes se incluyeron rubros que tuvieron que ser modificados y adecuados los planes.

En el segundo caso, el liderazgo es algo que reconocen beneficiarios, técnicos y demás actores involucrados. Se refiere a la influencia que tienen buenos líderes en las comunidades, líderes que son reconocidos y respetados por la comunidad facilitan el proceso de implementación. Adicionalmente, si son líderes jóvenes con algún tipo de formación o que reciben apoyo de los jóvenes de la comunidad para trámites o gestiones que deben aprender a hacer las comunidades el proceso se da de una forma más ágil.

Es importante destacar que en algunos casos se rescata que el trabajo se haga a nivel comunitario ya que a nivel de organizaciones no se ve el dinero según mencionan.

Experiencia de las comunidades

La experiencia de las comunidades es uno de los factores más importantes que influyó de manera positiva en el proceso, en este aspecto hay dos categorías que son la experiencia que tienen las comunidades con la actividad productiva y las experiencias positivas durante el proceso del proyecto que motivaron a las comunidades a fortalecer su capacidad de gestión.

La experiencia de las comunidades con las actividades productivas que seleccionaron fue clave para el desarrollo de sus PMCi. Así, comunidades que ya tenían conocimientos de los problemas que se tienen con la actividad productiva pudieron preverlos al momento de la compra y superarlos de manera exitosa. Comunidades con experiencia ganadera tuvieron facilidades al encontrarse con las dificultades de la práctica mientras que comunidades que nunca habían tenido un acercamiento a la actividad sumado a la falta de asistencia se vieron enfrentadas a problemas con sus proyectos.

Se valora la oportunidad y reconocimiento que se da a las comunidades, así como la responsabilidad que recae en ellos al tener la oportunidad de elegir el rubro de inversión, sacar el dinero del banco y hacer las compras directamente sin la necesidad de intermediarios.

También reconocen la “paciencia” del proyecto al dar espacio a las comunidades para que decidieran sobre el rubro al cual iban a invertir.

Las experiencias del proyecto son reconocidas como positivas porque incluyeron las necesidades de la comunidad, al ser las comunidades mismas quienes elegían en qué invertir.

Forma de organización

Al reconocer el papel de los líderes y lideresas de las comunidades, así como respetar la autodeterminación y las decisiones en la comunidad se fortaleció la participación e incluyeron las necesidades de la comunidad.

Es un factor importante ya que experiencias de comunidades en las que participaron hombres y mujeres en la elección de su rubro dieron como resultado variedad en la elección de la inversión y resultados percibidos por la comunidad como positivos.

Gestión de la Especialista

El trabajo de la ingeniera Fátima es reconocido como muy importante por los miembros de las comunidades y por la consultora encargada del proceso. Así mismo durante las visitas a campo se pudo constatar que el trato con la ingeniera era mucho más cercano y abierto por parte de las comunidades. Su importancia radica en el enfoque que le dio al trabajo con flexibilidad para la toma de decisiones en conjunto con las necesidades de las comunidades.

Factores que han inhibido la implementación y desarrollo de los PMCi

Falta de Complementariedad entre técnicos/Asistencia técnica.

Desde el diseño del proyecto no se tuvo en cuenta la necesidad de asistencia técnica para el trabajo con comunidades indígenas. Este problema fue solventado en parte por la especialista encargada de poblaciones vulnerables y estuvo vinculado con deficiencias de técnicos que acompañen a las comunidades constantemente.

Inicialmente, la carga de trabajo de los técnicos no los vinculaba directamente al acompañamiento a las comunidades, faltaba interacción entre estos y las comunidades³⁰ así como un protocolo claro de trabajo.

Este problema fue solventado a través de un acuerdo entre la UEP y la DEAg (ATCI). Serían importantes para el acompañamiento de las comunidades y por razones de cambios en el personal también tendrían una influencia negativa en las comunidades que quedaron sin esta asistencia.

Este punto es importante ya que comunidades con un acompañamiento constante y cercano con los técnicos llevan procesos adelante y están más cercanas o ya están comercializando algún rubro.

³⁰ Además del acompañamiento de varias organizaciones de productores campesinos, se recargaba el trabajo con comunidades indígenas.

Más Encuentros para el diagnóstico

La capacitación de las comunidades fue uno de los factores inhibidores más importantes en todo el proceso, esta se compone de varias partes:

Primero, es importante mencionar que las comunidades recibieron una única capacitación en temas de la rendición y manejo de los dineros e incluso una comunidad no llegó a recibirla (aunque realizó las compras cercanas a lo planeado no logró hacer correctamente la rendición del dinero). Posiblemente la falta de esta capacitación pudo influir negativamente en este PMCi.

La capacitación en sí misma fue extemporánea a todo el proceso de los PMCi (diagnóstico, planeación, ejecución) lo que pudo influir en la sostenibilidad de los planes ya elaborados (Entre la finalización de la primera y segunda fase de contratación de la consultora Alter Vida).

Al momento de la visita a las comunidades mencionaron que sería importante tener más capacitación en especial en el tema de la sanitización para el cuidado del ganado, y no depender exclusivamente de la visita de un técnico que realice la misma porque puede limitarse el proceso.

Documentación

Entre los factores mencionados especialmente desde la parte técnica se encuentra las dificultades encontradas para las gestiones de la documentación de las comunidades.

La transferencia de dinero desde un proyecto del MAG a las comunidades beneficiarias se rige por la reglamentación del Ministerio de Hacienda, una política pública que no hace diferenciación entre comunidades indígenas y no indígenas. Estas documentaciones son la base para una posterior revisión de la ejecución del proyecto por la Contraloría General de la Nación por lo que es indispensable su obtención por parte del proyecto para hacer cualquier tipo de gestión.

Muchas de las comunidades indígenas tenían problemas de documentación desde el mismo documento de identidad (requisito básico para iniciar cualquier proceso), comunidades que no lograron reunir todas las documentaciones tuvieron que dejarse de lado en el proceso.

Las dificultades de la documentación se enfrentaron durante todo el proceso (documento de identidad), al momento de abrir las cuentas bancarias (requisitos extraños para un indígena), al cotizar las compras (dependen mucho del técnico o en algunos lugares difícil cumplir este requisito); el bloqueo de las cuentas por parte de SEPRELAD (requirió documentaciones adicionales).

Así mismo, desde la consultora se manifiesta que la planeación no tiene en cuenta gastos relacionados con las gestiones para conseguir documentos que van a necesitar más adelante y que son gastos que alguna de las partes debe asumir.

Más Encuentros para el diagnóstico

Este es un aspecto mencionado más desde la parte técnica del proceso que desde las comunidades.

Desde el punto de vista de la sostenibilidad de los procesos, las comunidades no eligieron los rubros con base en un criterio técnico ni económico sino desde una necesidad percibida. Aunque en algunos casos como los que tenían experiencia en la actividad el resultado fue positivo, existe subutilización de las inversiones, así como usos diferentes a los planeados.

Sensibilidad, apoyo e información

Dentro de lo mencionado en las entrevistas, la conformación de familia en las comunidades indígenas responde a otros criterios por lo que desde muy jóvenes se crean parejas y al tratar de recibir los beneficios no lo pueden hacer por ser menores de edad o por estar viviendo dentro de la misma casa con sus padres (caso Mbya).

El hecho de que la gestión de todo el recaiga en el líder de la comunidad es un factor que se reconoce como bueno, pero también como un limitante ya que deja todo el compromiso del proceso sobre el líder.

Se logra apreciar el nivel de involucramiento de la comunidad en los procesos en las visitas a las comunidades, así como el control de algunos líderes sobre las compras realizadas.

Las personas de la comunidad mencionan que cuando hay interesados en colaborar para el proyecto no pueden hacer nada ya que el líder es el encargado de todo, las compras, el dinero, etc., lo cual es considerado como una debilidad para agilizar el proceso, así como para poder delegar la responsabilidad del proceso a más miembros de la comunidad y al generar conflictos de trabajo en algunos casos al dejarse la responsabilidad solo al líder.

Lecciones Aprendidas

1. El principal reto al que se enfrentó el trabajo fue la indocumentación de la mayoría de los miembros de la comunidad que los limita legalmente de ser beneficiarios directos del proyecto. Relacionado a esto, un resultado colateral de la intervención del proyecto es que las comunidades con documentaciones al día pueden ser beneficiarios de otros proyectos ya que pueden hacer uso de las documentaciones gestionadas con PPI. También, la experiencia en la elección, gestión y decisión sobre su inversión fomenta la autogestión en la comunidad.
2. Las situaciones de vulnerabilidad de algunas comunidades impidieron que fueran beneficiarias del proyecto, especialmente, por no cumplir con los requisitos mínimos de documentación para ser beneficiarios. Aunque se llevara un trabajo adelantado con diagnósticos y planes elaborados con estas comunidades, el tiempo limitado de la intervención para la elaboración de los planes de microcapitalización (12 meses) incidió en la decisión de no tenerlas como beneficiarias. Una alianza desde el inicio es vital para el trabajo con estas comunidades, especialmente con el INDI como ente rector quien debe guiar y agilice el proceso para evitar la exclusión de las comunidades más vulnerables.
3. Es importante contar con un canal de información oportuno, así como un equipo de trabajo constante para evitar que la información y la responsabilidad se concentren en una sola persona. Evitando de esta forma que se repitan situaciones en las que alguna comunidad queda sin ninguna asistencia por la falta de apoyo en el equipo de trabajo. Debe tener igual prioridad el trabajo con comunidades campesinas e indígenas.
4. La variedad de situaciones encontradas en las comunidades hace importante pensar en una posible categorización de estas para una próxima intervención. Muchas de las comunidades ya se encuentran en capacidad de producir y vender algunos de sus rubros, una oportunidad para seguir fortaleciendo a estas comunidades. La inversión debe tener en cuenta la categorización para que las inversiones sean más acordes a la situación de la comunidad.
5. Las experiencias positivas con el trabajo en las ferias son un espacio importante que podría fortalecerse para que las comunidades afiancen sus habilidades y visión productiva comercial, además de presentar los resultados del proceso con PPI.
6. La capacitación es uno de los aspectos fundamentales de fortalecimiento de las comunidades. Realizarla después de la experiencia del plan de microcapitalización disminuye su impacto e interés por parte de las comunidades. Aunque es reconocida como importante, sería mucho más útil antes de la implementación del plan de microcapitalización.
7. Es importante los espacios que se lograron a través de la gestión y el trabajo articulado entre PPI y las diferentes instituciones en los cuales se visibiliza los resultados de los planes. La visión del trabajo coordinado

Recomendaciones

Con la participación en el “taller de análisis de abordaje y ejecución de proyectos de inversión en comunidades indígenas” que se desarrolló en febrero de 2018 se tuvo la oportunidad de dialogar con directivos, técnicos y demás participantes sobre las situaciones en campo de trabajo con comunidades indígenas.

A través de un ejercicio de priorización respecto a las necesidades que se enfrentan actualmente las intervenciones en estos grupos se priorizaron 5 puntos a tener en cuenta³¹ para próximas intervenciones (Ilustración 4).



Ilustración 4. Principales recomendaciones para el trabajo con comunidades indígenas. Fuente: Elaboración propia

- Se recomienda apoyar una fase de levantamiento de documentación (adicional al diagnóstico) para las familias de la comunidad ayudará a que puedan incluirse un mayor número de familias que por falta de identificación legal no pudieron incluirse como beneficiarios del proyecto.
- Formalizar la coordinación y el pedido de asistencia técnica indígena con las diferentes instancias del MAG.
- Establecer unos criterios básicos para la consultora encargada respecto a la presentación de los resultados y avances en sus procesos que sean útiles a los criterios de seguimiento y evaluación del proyecto.

³¹ El INDI debe fomentar la implementación de políticas diferenciadas para que se faciliten los trámites a las comunidades indígenas. Ej: Rubro 873 (transferencias a comunidades) que es un problema que varias instituciones tienen al hacer transferencias a indígenas por la falta de documentación.

- ❑ Prestar especial interés al desarrollo lógico entre el diagnóstico de la comunidad y la planeación de los objetivos y resultados visibles del plan de microcapitalización para tener claridad en el avance de los procesos.
- ❑ Prestar especial atención al resultado positivo de la forma de acercamiento a las comunidades desde el PPI, manteniendo la relación confianza y cercanía con las comunidades a través del respeto a sus costumbres (tiempos, espacios de diálogo, organización), y logrando ponerlas en práctica a través de la sensibilidad (CAP) de trabajo con grupos vulnerables.